

ESTRATEGIAS DE COMUNICACIÓN: INTEGRACIÓN DE VIEJAS Y NUEVAS TECNOLOGÍAS EN EL ENTORNO DEL TALLER

Vicky Algarra
Universidad Politécnica de Valencia
Russell Dinapoli
Universidad de Valencia

1. INTRODUCCIÓN

Todo profesor basa su enseñanza en una filosofía. Aunque no siempre es consciente de ello. Es evidente que hay profesores que nunca llegan a plantearse cuales son las directrices que rigen su trabajo, pero que sean conscientes o no, no implica que no haya una serie de teorías detrás de su forma de actuar en el entorno educativo.

El proceso de reconocimiento de la filosofía que rige nuestro propio trabajo es continuo. A veces encontramos teorías que refrendan lo que actualmente estamos llevando a cabo en el aula y otras hallamos una fuente de inspiración en teorías nuevas. Pero en el fondo siempre se trata de lo mismo: tenemos una cantidad de contenido y necesitamos saber como transmitirlo. En el caso del aprendizaje de un idioma, el contenido en sí se diversifica ya que la materia a aprender es a la vez vehículo y no sólo materia en sí. La lengua nos ayuda a comunicarnos, nos proporciona las herramientas para expresarnos y al mismo tiempo, si sabemos usarla, nos permite adquirir conocimientos nuevos. Y precisamente es esa capacidad de la lengua de ser herramienta y no sólo contenido la que convierte su aprendizaje en algo complejo que involucra una diversidad de factores que van más allá de lo puramente académico. La competencia en una lengua no puede medirse únicamente por la capacidad del estudiante de memorizar reglas gramaticales y vocabulario sino por su habilidad por un lado de “entender” lo que recibe y por otro de generar y producir en esa lengua aquello que necesita en cada momento.

Hemos oído en múltiples ocasiones que generalmente el libro que más nos gusta es aquel que nos cuenta lo que queremos leer. Del mismo modo, las teorías que solemos adoptar son aquellas que plasman lo que en realidad pensamos y, en muchos casos, ya estamos llevando a la práctica. En nuestro caso, ese espacio que consideramos necesario, y casi indispensable en el aprendizaje de una segunda lengua, lo encarna la idea del “Taller”: un espacio de experiencia pedagógica distinto del aula, pero no físicamente sino por su contenido.

Se dice que una vez le preguntaron a Einstein por el mejor modo de desarrollar la inteligencia a lo que respondió que la mejor forma es leer cuentos. No es una respuesta banal. Los cuentos contienen ejemplos de creación y resolución de conflictos. Son modelos

perfectos para ejercitar la actividad mental. Nadie lo duda, pero ¿Cómo utilizarlos en el entorno educativo? La inspiración de nuestro modo de trabajar el Taller, la debemos fundamentalmente a Gianni Rodari, y su *Gramática de la Fantasía* (1983). En su primera página, Rodari establece claramente sus objetivos cuando cita una parte de los Frammenti de Novalis. "Si dispusiéramos de una Fantástica, como disponemos de una Lógica, se habría descubierto el arte de inventar" (Rodari, 1983). Rodari manifiesta que "inventando" nuevas historias, jugando con las palabras, estamos ejercitando nuestra imaginación creadora, práctica fundamental en el desarrollo de la inteligencia humana. Su Gramática es un compendio de técnicas, juegos y ejercicios que pueden aplicarse a cualquier área de conocimiento. Nosotros las hemos adaptado al Taller de Idioma.

No es nuevo el concepto de crear un espacio interactivo. Rivers (1987: XIII) por ejemplo, propone que se introduzca en la enseñanza de lenguas extranjeras un entorno que potencie la comunicación personal del individuo. Por su parte, Stevick (1976: 33) habla de la necesidad de trabajar en un entorno en el que la persona íntegra (*the whole person*) pueda desarrollar su capacidad expresiva. Y también Krashen (1987: 73) defiende la creación de un espacio donde el alumno no se sienta cohibido.

Tal y como nosotros lo concebimos, ese espacio es el del taller, un lugar necesario donde las personas y los objetos pueden transformarse a través de la imaginación. El profesor pasa a adoptar el papel de coordinador. La figura que propone una serie de actividades en un marco distinto al propiamente académico. Lo que cuenta es la producción inmediata, pero ésta no tiene que ver con la evaluación final.

Una explicación teórica del trabajo que hacemos en el Taller nos la proporciona, en parte, Krashen (1987), que distingue entre el marco de la clase, que es el espacio en el que se desarrolla el lugar para el aprendizaje, y otro marco, más libre, que facilita la adquisición de una segunda lengua. Los dos entornos son necesarios en el proceso de aprender y adquirir un idioma. Así, en la clase se aprenden los componentes, usos y normas de esa lengua extranjera y en el taller se practica posibilitando la libre expresión, cara a la adquisición de la lengua por parte del estudiante. Aunque en ningún momento hemos querido voluntariamente seguir la teoría de Krashen, hemos encontrado en sus postulados varios aspectos que nosotros habíamos ya inferido en la práctica.

Desde que sus hipótesis sobre la adquisición de una segunda lengua fueron reveladas, ha habido bastantes seguidores de Krashen, sobre todo en Estados Unidos, y a la vez, aunque en menor medida también se ha dado una sustanciosa crítica de su teoría, sobre todo en Europa (Barasch y Vaughn James 1994).

Coincidimos con Krashen en que hay que distinguir entre aprender y adquirir un segundo idioma y es necesario poner atención en lo que él denomina el filtro afectivo (1987: 30-32), o sea el nivel de inhibición para expresarse libremente usando una lengua extranjera. Para Krashen, aprender significa conocer las reglas y estar atento a su ejecución correcta en cada instante (83). Esto implica someterse a una evaluación. Por otro lado, adquirir quiere decir aprender de un modo más intuitivo, más natural. Imposible de evaluar. Para el estudiante de una segunda lengua ambos son importantes.

Los dos aspectos mantienen espacios idóneos para su puesta en práctica. Para aprender, el lugar idóneo es el aula de clase, donde la materia se presenta, se practica, y se examina en un ambiente donde el filtro afectivo es, lógicamente, necesariamente alto. Pero para adquirir una lengua, el ambiente tiene que ser uno en el cual el estudiante se sienta totalmente libre para poder expresarse y así desarrollar las capacidades indispensables para poder manejarse efectivamente en un amplio registro de situaciones. El estudiante debe tener la oportunidad tanto de aprender como de adquirir un segundo idioma y eso requiere ponerle en contacto con otro tipo de entornos en los que poder practicar la lengua. Espacios no tan seguros como los de la práctica cotidiana de la clase, pero fundamentales a la hora de expandir su competencia lingüística. Uno de esos espacios, valiosos aunque difíciles de evaluar es el Taller.

2. DESARROLLO

En este Seminario queremos presentar el trabajo desarrollado en cuatro años consecutivos de Seminarios de Inmersión para profesores de español de Escuela Secundaria de Nueva Inglaterra (Estados Unidos). Los Seminarios se llevaron a cabo en la Universidad de Northeastern de Boston. Todas las actividades realizadas giraron en torno al concepto del Taller como espacio capaz de posibilitar la producción de lengua complementario al trabajo del aula.

El Consejo de Educación del Estado de Massachussets (1999) requiere que sus profesores consigan una serie de (PDPs) Puntos por Formación al año. Una forma directa de obtención de estos puntos es la participación en los Cursos de Formación para el profesorado, organizados por las distintas universidades. El Departamento de Lenguas Modernas de la Universidad de Northeastern, en Boston, ofrece una serie de cursos y seminarios. Estos últimos años, la demanda de seminarios y cursos de español ha ido creciendo, debido a que también sigue aumentando la demanda de clases de español en los centros escolares.

Hace cuatro años que empezamos la realización de Seminarios de Inmersión para profesores de español. La necesidad de estos cursos es grande, no sólo, por la obtención de puntos sino por que en la enseñanza de un idioma moderno, es fundamental la puesta al día del profesorado que lo imparte. Para que los estudiantes entiendan esa lengua como algo vivo, tiene que serlo primero para los profesores. Esta necesidad, unida al carácter de las actividades que se promueven en el Seminario, es la razón de que tenga tanta aceptación entre el profesorado. De hecho, hay varios casos de profesores que han repetido los cursos y asisten no por obtener los Puntos de Formación sino por el placer de hacerlo. Los objetivos que nos marcamos son dobles, por un lado, el aprendizaje y puesta en práctica de actividades encaminadas a la producción de lengua por parte de sus estudiantes y al mismo tiempo la propia producción de lengua de los asistentes.

En el Seminario ponemos en práctica el Taller de Lengua. Hacemos una introducción teórica para explicar el tipo de Taller que llevamos a cabo, sus objetivos y como diferenciarlo del entorno propio del aula.

En nuestro Seminario trabajamos fundamentalmente lo fantástico, lo irreal. Así actividades extraídas de Rodari como el binomio fantástico (dos objetos que al azar se unen en una historia, generando conflicto, forma de resolverlo y en definitiva lengua) nos sirven como elemento catalizador en el taller. Por parejas y grupos, los asistentes juegan a crear una historia a partir del azar. Que se impliquen en ella o no, no es relevante. Lo importante es que, casi sin darse cuenta de ello, sean capaces de disfrutar con el juego y de producir historias, y por tanto de comunicarse, usando una segunda lengua. La Gramática de la Fantasía está llena de técnicas que ayudan a inventar a partir de palabras, frases, opuestos y textos. La explotación corre a cargo de los profesores.

Las dos propuestas prácticas que vamos a presentar se realizaron en el marco del Seminario de Inmersión en Español, llevado a cabo en Northeastern University del 13 al 16 de Agosto de 2001. Participaron 20 profesores de español que imparten clase de 6º a 12º grado (Escuela Secundaria) en distintas escuelas de Nueva Inglaterra. Entre ellos había dos personas cuya lengua materna era el español, una procedente de Colombia y otra de Puerto Rico.

Las dos propuestas tienen como base la narración oral y el texto literario. La primera en forma de cuento popular y la segunda es parte de una colección de historias de ficción. Ambas pretenden cubrir varios objetivos a un tiempo: Difusión de la literatura, desarrollo de la imaginación creadora, fomento de la expresión oral y escrita y práctica de destrezas comunicativas. El objetivo de ambas es generar la producción de lengua, tanto oral como escrita en un entorno placentero: el taller.

El objetivo fundamental del taller, como ya se ha explicado antes, es la producción de lengua, lo que se consigue con mayor facilidad en un ambiente propicio a la desinhibición y en el que los estudiantes, si bien son ayudados por el instructor, saben que no están siendo evaluados por él. Así, al igual que un químico en un laboratorio, en el Taller de Lengua que proponemos, los estudiantes van a “experimentar” con diversos materiales, en este caso las palabras y el discurso para crear nuevas fórmulas, con mayor o menor resultado. Un resultado que no es cuantificable a corto plazo porque tiene que ver no sólo con material aprendido, sino con generación de actitudes hacia el aprendizaje. Podemos decir que en este caso el proceso tiene más valor que el propio resultado. Ante todo van a intentar disfrutar con el uso de una segunda lengua y hacer así que su aprendizaje sea cada vez más significativo y, en palabras de Krashen, sea cada vez más adquisición.

En la realización de ambas actividades se logró una casi total desinhibición por parte de los asistentes, más pendientes de su participación que de anticipar o corregir sus propios errores. La diferencia en los niveles de conocimiento de la lengua, pudo apreciarse al leer posteriormente las producciones escritas enviadas mediante correo electrónico, pero en absoluto fue relevante o significativa en la fase de producción oral.

En el congreso de Valencia, pretendemos llevar a cabo las actividades tal y como lo hicimos con los profesores en Estados Unidos no sólo con el propósito de experimentarlas y evaluarlas sino también para poner a disposición del profesorado asistente al congreso el material y las direcciones de correo electrónico de un pequeño grupo de profesores de

Nueva Inglaterra muy interesados en poder intercambiar actividades entre sus estudiantes y los estudiantes de otros países a través de la red.

2.1. Práctica de actividades del Taller.

Podemos decir que estas dos actividades parten de la misma base, las dos responden a un *¿Qué pasaría si...?, ¿Qué haría yo, o el personaje, si...?* y tienen como principal objetivo generar lenguaje en un ambiente distendido. En ambas actividades hemos procurado que el elemento motivador fuera la palabra, la historia, transmitida de modo oral, eliminando conscientemente cualquier otro tipo de medios audiovisuales o de transferencia de información. Pero en la fase de post-producción es cuando pueden y deben incorporarse los medios de que actualmente disponemos. De hecho el viejo mural colectivo puede transformarse y de hecho lo hace en un panel abierto de la página web escolar. Sin olvidar las posibilidades que nos brinda el uso del correo electrónico.

A) Actividad basada en un cuento popular chino. *Notcha*. Cuento popular adaptado por M. Eulàlia Valeri. Versión castellana de José Antonio Pastor Cañada, ilustraciones de Fina Rifá (1977).

Actividad básica sin uso de medios visuales o multimedia:

1. Se pide a los asistentes que se dibujen a sí mismos, poniendo atención en la ropa que llevan puesta, los accesorios o el peinado de ese día.
 - El instructor recoge los dibujos y los “cuelga” por el aula en un hilo de tender previamente sujeto con pinzas de la ropa.
 - Mientras recoge y cuelga los dibujos, el instructor aprovecha para repasar las prendas de vestir en un ambiente totalmente distendido.
2. Narración del cuento, sin ayuda visual, –imágenes del libro–. (Ver Apéndice 1)
3. Los estudiantes imaginan el paisaje o el lugar en el que les gustaría estar en ese momento. Lo expresan gráficamente, como el cuadro pintado por Notcha y después se levantan a buscar sus dibujos colgados y pegan su propia imagen dentro de su lugar de elección.
4. Actividades Opcionales:
 - En grupos explican a sus compañeros el lugar que han escogido y por qué es tan importante para ellos.
 - Escriben lo que creen que realmente pasó con Notcha cuando se metió en el cuadro. En otra sesión, discuten por grupos cual es el final que más les gusta.

Utilización de nuevas tecnologías en la fase de post-producción.

- El profesor recoge las direcciones de correo electrónico y las distribuye entre los asistentes. De modo que cada estudiante tenga una dirección de otro compañero.

- Los alumnos escriben un final para la historia de Notcha y la envían a la dirección que les ha correspondido.
- Cada estudiante recibe una propuesta de final y debe responder si esta de acuerdo o no con ella. La cantidad de correos electrónicos que los estudiantes se escriban para ponerse de acuerdo es libre hasta la sesión próxima en que se encuentren en clase para elegir entre todos los mejores finales.

B) *Mujeres de ojos grandes*, Ángeles Mastretta, Seix Barral (1991). Utilización de una narración de la escritora mejicana que forma parte de una colección de cuentos cortos cuyo tema común es que están protagonizados por mujeres.

La actividad se realiza con el cuento sobre “La tía Magdalena”. (Ver Apéndice 2). El instructor cuenta a los estudiantes que ha sacado la historia de un libro, pero no revela el título ni la autora del mismo.

1. El instructor explica a los estudiantes que la tía Magdalena y su marido son un matrimonio tan bien avenido que no tienen secretos el uno para el otro. Un domingo el marido está solo y traen una carta para su esposa, la abre y lee lo siguiente:
Magdalena: Como siempre que hablamos del tema terminas llorando y te confundes en la locura de que nos quieres a los dos con la misma intensidad, he decidido no volver a verte. (...) Acabar con este desorden nos hará bien a los dos. Vuelve al deber que elegiste y no llames ni pretendas convencerme de nada.
Alejandro: (*El marido se enfurece, entra en su despacho y cierra la puerta.*)
¿Qué hace después?
2. Los estudiantes, fuera de clase, escriben lo que creen que puede suceder y envían sus escritos a la dirección de correo electrónico del instructor.
3. El instructor lee las respuestas y selecciona las más afines, formando con ellas un grupo. Envía a los miembros de cada grupo las respuestas de sus compañeros y les emplaza para que cada grupo, en la próxima sesión de clase, exprese “dramáticamente” un final para la historia.
4. (a realizar inmediatamente en el propio taller). El instructor pide a los asistentes que escriban el desenlace de la historia en una sola frase. Por ejemplo: “el marido se va”, “el marido la mata”, “Magdalena se escapa tras su amante” o “Todo sigue como si nada hubiera sucedido y ambos pretenden que no ha pasado nada”. Luego solicita que en voz alta lean sus frases. Forma grupos por afinidad y pide a cada grupo que elabore un desenlace de la historia que pueda ser representado dramáticamente.

3. CONCLUSIÓN

Las estrategias comunicativas usadas en los talleres de lengua pueden enriquecerse con el uso de las nuevas tecnologías pero en nuestras propuestas hemos dejado que mantengan un segundo papel. La riqueza del tipo de taller que hemos propuesto es la inmediatez, la posibilidad de intercambio oral, de uso de una segunda lengua distendidamente. No obstante podemos, y siempre que sea posible, debemos, incorporar los medios que tenemos a nuestro alcance.

Las historias, como narrarlas o escribirlas. Cómo referirnos a ellas, como criticarlas o escenificarlas, son una fuente inagotable de producción de lenguaje. El soporte en el que se nos transmiten viene dado fundamentalmente por la época. Narrar un auca en el s. XVII es similar a una presentación por páginas en Power Point, cuando hay una persona capaz de trasmitirla y una audiencia para recibirla. Leerlas tanto ayer como hoy sigue siendo un acto personal y solitario.

APÉNDICE 1

Notcha

Hace mucho tiempo en China, en un pequeño pueblo junto a un río vivía un muchacho que tenía el don de pintar. Las gentes de los alrededores acudían a Notcha, para que les pintara vasijas y telas. A cambio proporcionaban al pintor lo necesario para vivir. Notcha encontraba inspiración en el paisaje que rodeaba su pueblo, pintaba y tenía todo lo necesario para vivir. Nada parecía poder alterar su vida. Hasta que un día llega a oídos del emperador la existencia de tan buen pintor. Los soldados reciben órdenes de traer inmediatamente a Notcha a la ciudad imperial. El pintor es obligado a vivir allí dentro, en un cuarto donde pintar y a trabajar sólo para la corte. Y así lo hace, se siente muy triste pero sigue trabajando hasta que un día recuerda con más nostalgia que nunca su pueblo y lo feliz que era allí. La añoranza le hace pintar exactamente el paisaje que tanto ama y la pintura muy alabada, es colgada en una de las salas más importantes del palacio. Notcha, echa de menos su cuadro y un día, enajenado, consigue robar su propia pintura. No tardan los soldados en encontrarle y Notcha es enviado a prisión. Lo encierran y le piden que siga pintando. Pero no puede. Le falta luz, en su estancia y en su alma. El emperador decide que es inútil tener encerrado al pintor y le permite salir de la celda. Quiere que siga pintando como antes y una vez al día le ofrece poder ir a disfrutar de su cuadro escoltado por dos soldados. Y así lo hacen, hasta que un día, Notcha se encuentra frente a su cuadro. Los soldados le esperan afuera. Mira el paisaje y empieza a sentirlo vivo. Puede oír las cañas de bambú, puede oler la brisa y sentir el calor del sol sobre su piel. Sin pensarlo, salta y se mete dentro del cuadro. Cuando los soldados entran a buscarle la habitación está vacía. Ante el desconcierto del emperador, un hombre sabio le explica que el pintor ha

desaparecido dentro de su propio cuadro, que mirando con cuidado la pintura todavía pueden verse frescas unas pequeñas pisadas sobre la hierba.

APÉNDICE 2

Mujeres de ojos grandes
 Ángeles Mastretta
 Seix Barral (p.89)

Después de leer la carta, el marido de la tía Magdalena, pone pegamento en el sobre, la cierra y vuelve a colocarla en la mesilla del recibidor. Luego entra en su despacho enfadado. Está furioso. No comprende como ese Alejandro es capaz de despreciar a su maravillosa esposa. Se sirve un whisky y luego otro y se da una ducha. Cuando está más despejado, coge la carta y la esconde hasta el día siguiente. Al fin y al cabo no hay por qué estropear el domingo. Cuando Magdalena regresa hace como si nada y pasan un domingo agradable. El lunes, antes de irse al trabajo, el marido deposita la carta con el resto del correo para que ella la lea. Magdalena la coge, la lee y se encierra en el cuarto de baño a llorar a mares. Cuando su esposo vuelve la encuentra en el jardín, saltando a la cuerda con sus hijas. Está inquieto y ella se le acerca. Le pregunta si acaso él también va a dejarla. Haciéndole saber que está al corriente de que ha leído la carta de Alejandro. El marido de Magdalena le pregunta que si en lugar de haber sido Alejandro el que la abandonara, hubiera sido él, si ella ese mismo día podría estar saltando a la cuerda con las niñas. Ella le responde que no y él sonriendo le dice que se queda.

REFERENCIAS

- Barasch, R. M. & C. Vaughn James (1994): *Beyond the Monitor Model: Comments on Current Theory and Practice in Second Language Acquisition*, Boston, Massachusetts, Heinle & Heinle.
- Krashen, S. (1987): *Principles and Practice in Second Language Acquisition*, Englewood Cliffs, New Jersey, Prentice-Hall.
- Massachusetts Department of Education. (1999): *Massachusetts Foreign Languages Curriculum Framework*, Boston, Massachusetts, The Commonwealth of Massachusetts Department of Education.
- Mastretta, A (1991): *Mujeres de ojos grandes*, Barcelona, Seix Barral.
- Rivers, W. (1987): "Interaction as the key to teaching language for communication", en W. Rivers (dir.): *Interactive Language Teaching*, Cambridge, Cambridge University Press.
- Rodari, G (1983): *Gramática de la Fantasía*, Barcelona, Argos Vergara.
- Stevick, E. W. (1976): *Memory, Meaning & Method: some psychological perspective on language learning*, Rowley, Massachusetts, Newbury House Publishers.
- Valeri, M.E. (1977): *Notcha*, Barcelona, La Galera.